

Reseñas

Gabriela Dalla Corte y Paola Piacenza, *A las puertas del Hogar. Madres, niños y Damas de Caridad en el Hogar del Huérfano de Rosario (1870-1920)*, Rosario, Argentina, Prohistoria Ediciones, 2006.

Reseñar un libro como este conlleva el doble placer de comunicar su enorme y novedoso aporte documental y la gran sensibilidad que infunde desde el momento mismo en que uno lo tiene entre sus manos, a partir de la belleza estética en la que afirma su contenido. Sin embargo, el análisis no se limita a relatar una historia sentimental de desencuentros, sino que superando con creces esa perspectiva, su principal aporte radica en el análisis acerca del desempeño femenino poco reconocido en el ámbito público, un grupo de mujeres de sectores pudientes de la sociedad rosarina, se ocupaba de dar respuesta a otro grupo de mujeres pobres y desesperadas frente a la indiferencia estatal hacia sus dificultades.

La obra, escrita por dos reconocidas académicas provenientes de disciplinas diferentes, la historia y la literatura, resulta ser mucho más que un libro de historia que da cuenta del papel que desempeñó una institución rosarina entre finales del siglo *xix* y principios del *xx*: el Hospicio de Huérfanos y Expósitos, hoy Hogar del Huérfano. En esta propuesta se encuentran integrados de manera cautivante, rigor metodológico en el tratamiento de fuentes, recuperación bibliográfica

Reseña

actualizada (principalmente en lo referido a la inmigración y estudios de género) y un aspecto poco atendido al momento de realizar análisis históricos: la mirada sensible y afectiva con que las autoras valoran los documentos analizados.

Adoptando un enfoque claramente interdisciplinario —a caballo entre la historia y los textos— esta investigación, de la cual han aparecido algunos avances en revistas, constituye un admirable ejemplo de perspectivas complementarias que enriquecen el objeto estudiado. En este caso, la historia reconstruye testimonios que, al ser escritos, involucran directamente una mirada literaria e incluso gramatical en su análisis.

Otra virtud de las autoras es la capacidad de ubicar esta historia —más privada, íntima y casi silenciosa— dentro del contexto nacional y local de la época, recuperando elementos económicos, sociales y culturales que permiten una sólida comprensión de las actitudes y decisiones de madres, hermanas y Damas de Caridad.

Son varias las historias relatadas en el libro. La principal es la de dos protagonistas-víctimas: madres desesperadas e hijos abandonados, vínculos perdidos y lazos rotos entre ambos, en suma, identidades “en espera”. Es, a la vez, una historia de la solidaridad femenina, de mujeres que daban apoyo a otras mujeres, que se tejó alrededor del hogar donde se

inmigrantes, mujeres pobres de Rosario, mujeres de elite, nodrizas contratadas que habían perdido a sus propios hijos, religiosas.

Considero, por último, que es la historia de un acto público (la recepción y cuidado de los niños abandonados a cargo de las Damas de Caridad), ligado directamente a aquella versión más privada que se desconoce en la mayoría de los casos, pero que ha estado con seguridad signada por la pobreza y el desamparo de las madres que tomaron la decisión de entregar a sus hijos, temporal o definitivamente. Todo lo anterior enmarcado en la historia más general de aquel contexto inmigratorio para el cual el Estado carecía de respuestas suficientes.

La obra refiere a cuatro protagonistas: madres, niños, Damas de Caridad y las “señales”. Incluyo a estas últimas como protagonistas, ya que fueron instrumentos que intersecaron un entramado de relaciones y problemáticas en las que se involucraron los tres primeros.

Hay que comenzar por las madres. La pregunta obligada es el por qué del abandono. Las autoras responden de manera contundente y acertada, con respuestas nada sencillas, desde lo humano, pero realistas: muerte, pobreza y desamparo se reunieron en las escenas del abandono. Las madres que entregaron a sus hijos, sin duda, lo hicieron para “salvarlos” de la miseria a la que seguramente estaban destinados manteniéndolos a su lado. Sus historias son las de la indigencia múltiple: económica, cul-

[...] conjugó una variopinta realidad femenina formada por mujeres

tural y afectiva, sumada a la carencia de una red social contenedora, sobre todo por ser principalmente inmigrantes, en su mayoría, italianas y españolas (lo que se revela en la elección de símbolos nacionales o de cartas en idioma italiano, dejadas como señales).

En este sentido, resulta difícil cualquier intento de juzgar a estas madres, si se tiene en cuenta la reconstrucción realizada por las autoras, a partir de las cartas y notas dejadas. La difícil decisión del abandono, vista desde afuera como negativa, parece haber sido la mejor opción para salvar a un hijo de la muerte o la pobreza extrema y consistió en desprenderse de ellos para librarlos de la misma suerte que habían tenido sus madres. El abandono se revela aquí como un gesto de amor generoso, antes que como pecado o indiferencia filial, comenzando con la voluntad materna de preservar este vínculo mediante las señales (por ejemplo, elegían el nombre del niño/a, pedían que fuera bautizado/a en caso de que aún no lo estuviera), lo que constituyó una mínima decisión ante la imposibilidad de poder tomar otro camino que no fuera la entrega.

El destino de estos niños nacidos “bajo el signo de la fatal desgracia”, se resumía en la muerte, la adopción, la salida propia o la recuperación por parte de su familia. Con esta última, se cerraba un ciclo comenzado con el abandono. La adopción, en cambio, era la respuesta a un abandono sin “señal” o con la explícita voluntad materna de desprenderse definitivamente de la criatura. La vida de los

niños fue seguida de manera completa por las Damas, hasta que salían del asilo, lo cual pudo reconstruirse mediante los registros de ingresos y egresos de niños del Hogar.

Las piezas familiares con las que contaban los niños consistían precisamente en esas “señales” dejadas por sus madres, padres o algún otro familiar, que las autoras trazan como “documentos de identidad”. Tal vez esos fragmentos tan reveladores les permitían saber por qué estaban en el Hogar o el por qué de su nombre, además, podrían conocer la identidad de su madre o, tener la esperanza de ser recuperados por su familia. En suma, podían reconstruir un pedacito de su historia familiar, de su identidad, gracias a esos indicios que, evidentemente, estaban ahí para designar algo ausente. Mientras tanto, llevaban el apellido “de Paul”, escogido por las Damas para los huérfanos; ellas eran quienes cuidaban de ellos, con la colaboración de las amas de leche y las Hermanas del Huerto.

En relación con las Damas de Caridad, el libro construye la trama institucional del Hogar desde sus orígenes, a través de los libros copiadores de cartas que registraron las reuniones y decisiones tomadas a lo largo del tiempo. La opción por los niños y niñas abandonados constituyó desde un principio la preocupación fundamental de las Damas y, desde la certeza acerca de la necesidad de “socorro del desvalido y la educación del huérfano”, asumieron funciones públicas, que tal vez debieron haber preocupado al poder estatal. En esa tarea no estuvieron solas, sino que

Reseña

construyeron redes de apoyo con otras instituciones como iglesias o consulados, con particulares pudientes que colaboraron con donaciones para la institución, con médicos que prestaban su desinteresada ayuda, las amas de leche que criaban a los niños, consejeros varones de la sociedad rosarina, además de contar con la protección divina de los santos a los que encomendaron a los niños.

Enfrentando enfermedades y epidemias, sobrepasadas a veces por el número de huérfanos recibidos, y con la ausencia de apoyo constante del Estado, las Damas junto a las Hermanas del Huerto mantuvieron intacto su generoso objetivo de ir “tras el vagido y el lamento llevados por la piedad, a salvar una existencia y endulzar una agonía”.

Reconstruir la historia que vivieron estos protagonistas es posible gracias a la preservación de esas “señales”, y el libro intenta justamente demostrar

[...] que la señal articuló la decisión del abandono por parte de los familiares, la recepción de los bebés por parte de las religiosas, y la política de la entrega en adopción que tomaron las Damas de Caridad.

Hay que mencionar, además, el valor de las imágenes que se incluyen en el libro y que enriquecen el análisis interpretativo, haciendo más tangible y sensible, la realidad reconstruida, acercando la *cocina* del historiador al público más general. Tampoco debe olvidar-

se la invaluable labor institucional para la conservación de este archivo que se ha mantenido resguardado en cajas metálicas de galletitas Bagley.

Entender cabalmente esas “señales” implica considerarlas en primer lugar, y de manera amplia, en su significado jurídico, cultural, religioso y social; en segundo lugar, como un código de confianza establecido entre las Damas y las madres; en tercer lugar, y en el caso de las señales duplicadas, como símbolos de la recuperación y el reencuentro entre el niño y su familia; en cuarto lugar, como indicios de la nacionalidad de los padres del bebé, de la situación social o económica de la madre, de la intención de recuperación o no, de la fecha de nacimiento o de bautismo del niño. Todo esto, sin olvidar las diferentes motivaciones al momento de escoger una señal como: tarjetas de parteras, cartones, trapos, cintas, fotografías, estampitas, medallas, alhajas y cartas.

La iniciativa de las autoras ha sido fundamental para valorar la recuperación de este archivo y poder contar la historia del Hogar, de las madres que a él confiaron la suerte de sus hijos, de esos niños abandonados en manos de las Hermanas, de las Damas que se hicieron cargo de su alimentación y educación y, además, relatar un aspecto poco conocido de la inmigración en Argentina.

La obra, además de rescatar la importancia social y afectiva de esta institución, constituye un estímulo para realizar estudios

CAROLINA PIAZZI

análogos referentes a otras instituciones de la ciudad que han desempeñado servicios sociales de trascendencia similar.

CAROLINA PIAZZI

Escuela de Historia, Universidad Nacional de Rosario

D.R. © Carolina Piazzì, México, D.F., julio-diciembre, 2006.

• • • • •

* caro_piazzì@yahoo.com.ar